

Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *En diálogo con el Señor. Textos de la predicación oral*, edición crítico-histórica (L. Cano y F. Castells), 3ª ed. Madrid: Rialp («Obras completas de san Josemaría. Serie V, Predicación oral», 1), 2017, 460 pp., 17 x 25, ISBN 978-84-321-4896-5.

Se ha publicado dentro de la colección de obras completas de san Josemaría Escrivá, *En diálogo con el Señor*, un conjunto de 25 predicaciones inéditas fechadas entre 1954 y 1975. Se trata de una edición crítico-histórica de los textos de charlas y meditaciones a fieles del Opus Dei en Roma. Luis Cano y Francesc Castells han cotejado los textos existentes con las grabaciones orales para dar un texto final, con abundantes comentarios y notas sobre la historia redaccional, el contexto y los contenidos. Realmente son una ayuda muy precisa para comprender.

Lógicamente en el conjunto del libro podemos encontrar todos los temas importantes del mensaje de san Josemaría. Pero más allá del contenido temático, la clave de este volumen es comprender cómo es su oración y cómo enseña a hacer oración. Dirigiéndose en intimidad a unas pocas personas, habla con Dios de los temas centrales de la espiritualidad cristiana y da consejos para recorrer el camino hacia la santidad en la vida ordinaria. También confía detalles de su vida y de la historia del Opus Dei, ya que un buen número de textos corresponden a fechas especialmente entrañables de la existencia de cualquier familia, la Navidad y aniversarios de la vida de san Josemaría y del Opus Dei.

Sería muy extenso referirse a cada una de las piezas que componen esta selección de textos de la predicación. En todas resume la cercanía y confianza con Jesús. De hecho la vocación a la Obra, como modo de vivir la única vocación cristiana, viene de ahí. «Hijos míos, seguir a Cristo es nuestra vocación. Y seguirle tan de cerca que vivamos con Él, como los primeros

Doce; tan de cerca que nos identifiquemos con Él, que vivamos su Vida» (*Vivir para la gloria de Dios*, p. 101, n. 1b). De la cercanía con Jesús, surge la confianza plena y filial con Dios Padre. Así al repasar la historia de su vida, se ve enteramente *En las manos de Dios* (pp. 307-312), lleno de agradecimiento a Dios Padre, a Jesús, y también a la Virgen María, que le han acompañado en cada momento de su existir; de tal manera que puede afirmar que «a la vuelta de cincuenta años, estoy como un niño que balbucea» (*Consumados en la unidad*, p. 418, n. 2a), abandonado en la infancia espiritual.

Llama la atención la estructura sencilla de coloquio, tanto con los oyentes como con Dios. La mayoría de los textos son un diálogo personal: de tú a tú, cuando Escrivá se refiere a los fieles del Opus Dei; o de tú a Tú, cuando habla con Jesús, Dios Padre o Dios, que luego incluye el nosotros de las personas del Opus Dei a las que se dirige ante Dios. Alejado de toda grandilocuencia, se ve lo natural y espontáneo del trato directo al modo de una familia espiritual. Como digo, me parece que ésta es la mayor aportación de la obra: ofrecer una oración de hijos de Dios, confiada, directa y sencilla. No es fácil transmitir este ambiente en un escrito; sólo se puede hacer si es tan auténtico como profundo. Una oración trinitaria, aparecen con naturalidad las tres personas, Dios Padre y el Espíritu Santo, desde Jesús. Eclesial, porque el amor a la Iglesia es una constante de su oración. Personal, porque se trata la vida cotidiana con Dios, y eso es la oración cristiana, mi vida en Dios y la vida de Dios en mí. En la «Oración de los hijos de Dios» (pp. 120-

RESEÑAS

127) podemos apreciar estas notas y cómo, por así decir, la ascética o el combate de la oración lleva a la mística, el itinerario de la vida de oración con su empeño diario lleva a ser contemplativos, casi sin darse cuenta, movidos por la acción divina.

Pablo MARTI